

ROSAMARÍA ALBERDI CASTELL

Selección de poemas

UNO

Escribo, para consolarme, este poema
que seguramente no leerás
pero que, aun así, desde la primera letra
te está dedicado

Escribo por ver si las palabras
pueden ir llenando ese hueco con tu forma
que se me ha hecho en el corazón...

Intento que con la escritura
se me pasen las ganas
de oír tu voz,
de verte caminar
o de sentir la ilusión de
esperarte en la calle.

Escribo para conseguir
que se me olviden
los sueños sin futuro que soñé a su través.

Escribo para que cada sílaba
sea como un ancla que se me clave en la realidad,
que me duele, pero
que, inevitablemente,
me curará de ti...

TRES

Hilavano dificultosamente estas líneas
para intentar explicarte
que es en las ausencias
cuando más presente estás.

Eres, entonces, la constante
neblina azul de melancolía
que me envuelve.

Eres, el reflejo de
tus gafas cuando miro
-descuidada-
el rincón donde las dejas.

Eres, la persistencia
del dolor de tu perfume
que impregna
-o me lo parece-
esa almohada en que me apoyo.

Eres, por fin, cuando no estas,
cada rincón de la casa
en el que puedo imaginar
tu mano en él depositada.

CINCO

Por las grietas del desamor
se coló tu presencia,
-callada-
y sin quererlo
y sin poderlo evitar,
llegaste a mi corazón,
del que estoy ausente.

SEIS

Son las palabras las que
dan la vida y matan

Ellas las que deslizándose
como ríos, dejan
las huellas que nos marcan

De palabras están hechos
los recuerdos y el futuro
e incluso, nosotros, a veces,
somos sólo palabras...

Palabras de amor,
envueltas en risa,
conduciendo el llanto,
dejando paso a la ternura

Palabras como música,
como arullos,
como hachazos,
como clavos ardientes
como losas...

Palabras para decirte
que hay puertas de silencio
que se abren

sólo con palabras...

PODRÍAMOS

Podríamos buscar
o hacer si no existiera...
un lugar -isla ¿tal vez?-
donde pudiéramos, sin prisas,
curarnos las heridas...

Un mundo minúsculo
donde cupiéramos sólo
los que nos duele el corazón
en carne viva...

Un sitio, lejos de lo cotidiano,
donde efectivamente pudiéramos
cerrar los ojos y sentir,
desde la tibieza de lo oscuro,
que unas manos
más firmes que las nuestras,
nos sujetan la cansada cabeza...

Un espacio, en el que la noche
fuera para dormir, notando cerca
la tranquila tenura de alguien
que nos ama simplemente,
sin recuerdos ni dudas...

Un tiempo, en el que
borrado el pasado y el presente,
pudiera descansar,
por fin,
esa maldita conciencia perenne...

AZUL DOS

Viene la melancolía, a borbotones,
-como la sangre intempestiva-
a impregnarlo todo,

Y me hace dejar, sin querer,
en cada gesto y en cada paso
el profundo rastro azul de la tristeza

Como la lluvia fina,
que no para,
me penetra,
cambiándole el latido a mi corazón,
velando mi mirada.

Y así, también sin desearlo pero
sin fuerzas para evitarlo, engroso
y me integro en el pelotón oscuro
de los que están sin mañana...

SOLUCION

Contra las insidiosas grietas del raciocinio y
las palabras, como dagas, que siempre las encuentran.

Contra el dolor lacerante que produce la herida
original cuando se inquieta

Contra lo irracional y lo oculto, sólo queda
el recurso feroz de la antropofagia,
el revolcón exhaustivo,
el deslizamiento hacia la zona oscura del deseo
la aniquilación por los sentidos,
del mordisco y la marca profunda..

EL RIO

A veces, la barrera entre el
 ANTES y el **DESPUÉS**
no es barrera sino abismo

Entonces, como en un viaje imposible,
más allá de uno mismo,
todo parece **DISTINTO**:

Los besos, tan desgastados, **SON**
que no parecen, los primeros

La piel se cambia entera
para que no se encuentren huellas previas

Se borran los caminos habituales del lenguaje
porque cada palabra común exige,
para instalarse, un espacio sin barreras.

Los sentidos, abiertos sólo al nuevo orden,
resuenan sin referencias.

Los valores, subyugados por una urgencia
desconocida, no atienden a otras razones.

Los pasos, tan cotidianos,
reconocen únicamente un camino,
que se construye al hacerlo.

Las heridas viejas se olvidan
o duelen tan distinto
que parecen otras

Y así,
abandonada toda pretensión de control,
fuera del tiempo y del espacio de los Otros,
perdidas las riendas...
sólo nos queda dejarnos deslizar
por ese RIO INCESANTE
que inevitablemente nos arrebatara.

FUTURO INCIERTO

Siento que se nos está yendo
la vida a ausencias...

Y llegará un día en que
—ya sola—
cualquiera de las dos,
pasará revista a todas ellas

y, menos entonces,
las justificará...

Recordará, como consuelo,
que en el amor
siempre se está presente
—ausente o no—

Pero ahora, desconsolada,
ante este futuro incierto
me pregunto si vale la pena
tanta vida
—y vivida a medias—
como siempre que tú no estás...

DESDE LEJOS

Quise que esa línea de teléfono
(que puede tejer y destejer
distancias)

-como un río-
te transportara mi abrazo.

Y así,
envuelta en el agua cálida de mi amor,
recordaras que tu fuerza
no está sola en el afán de mañana
que está, junta, la mía
y que las dos son suficiente
para ser TODO
-las dos-